San. Obedecido sereis.
Ber. Y a mi, teneisme oluidado
señor? *Rey.* Con mejor acuerdo
he pretendido casaros,
serà vuestra esposa Eluira.
Lop. Valgame Dios. *Esto.* çapataço.
Tel. Señor, pienso que mi hija.
Rey. Avràle tambien casado?
Esto. Como lo quenta. *Tel.* Presumo.
Esto. Llega, y dile tus pecados,
que es dia de absolucion.
Lop. Pues tan liberal, y franco
os mostrais, por mis seruicios
señor, este premio aguardo.
A doña Eluira os suplico.
Esto. Que se la deis de barato,
quiere dezir. *Rey.* Si ella gusta,
justicia serà casarlos.
Elv. Señor, mire vuestra Alteza.
Esto. Elvira tuerce los labios.
Viue Dios que dize nones.
Lop. Ireme desesperado.
Esto. Al rollo de Ezija puedes,
que es propio para estos casos.
Rey. Y que dezis vos Elvira?
Elv. Señor, que el alma le he dado.
Tel. A quien Elvira? *Elv.* Adõ Lope.
Rey. Pues dadle tambien la mano.
Esto. Miren la socarroncilla.
Rey. Y a Bernardino sepamos
con quien le hemos de casar,
que serà justicia hentrallo.
Esto. Conmigo, que estoy buido:
mas sera tan desgraciado,
que se le ha de despintar.
Rey. Doña Isabel de Velasco
su prima, serà su esposa,
que sirue aora en palacio
a mi hermana. *Ber.* Hõrado quedo
Tel. Todos, señor, lo quedamos,
Gar. Porque diga nuestra historia
que se viò por varios casos
la ventura en la desgracia,
premiada por Sancho el Brauo.

BIBLIOTECA NACIONAL

SAN MATEO EN ETIOPIA.

COMEDIA FAMOSA.

DEL DOCTOR FELIPE GODINEZ.

Hablan en ella las personas siguientes.

S. Matheo. Hirtaco. Leueipe. Vn Vngel. Timocles. Laurino. Arfaxad. Clarin. Filena. Egipo. Ifigenia. Seleuco.

IORNADA PRIMERA.

Aparezcanse en lo alto San Mateo, y a su lado vn Angel con vn tintero en la mano.

Ang. Euangelista, y Apostol,
que tienes siempre a tu lado
vn Angel, que a lo que escriues,
y a ti te està ministrando.
La generacion de Christo,
su vida, muerte, y milagros
has escrito en veinte, y ocho
capitulos, que ha dictado
el Espiritu Diuino.
S. Ma. Angel de Dios, solo añado

© Biblioteca Nacional de España

a la Historia de Dios Hombre
la clausula con que acabo.

Ang. Gran Coronista Mateo,
serà tu Euangelio sacro,
el que mas vezes se cante,
y repita en el rezado
de la Catolica Iglesia,
que ha de ordenar el Romano
Pontifice, sucessor
de Pedro, y de Dios Vicario;
y no sin gran prouidencia
el rezo mas ordinario
avràn de ser tu Euangelio,
las Epistolas de Pablo,
y los Psalmos de Dauid,
porque todos tres sois Santos,
que antes fuisteis pecadores.

S. Ma. Luego animente los malos,
y hagan penitencia, Apostol
es ya quien fue Publicano.

Ang. Pon la clausula postrera
a tu Euangelio sagrado.

S. Ma. Concluyo, y digo, los onze
Apostoles que quedaron,
se fueron a Galilea,
y en el monte señalado,
segun que se lo preuinó
el Salvador, esperaron.
Iesus que se llegò a ellos,
y les dixo: amigos caros,
a mi la potestad toda
mi Padre Eterno me ha dado.
Id pues, y a todas las gentes
enseñareis, y enseñados,
los bautizareis a todos
en el Nombre soberano
de vn Dios, y de tres Personas,
Padre, Hijo, Espiritu Santo.
Yo aunque me voy con vosotros,
me he de quedar, que hasta tanto
que llegue el fin de los siglos,
os assisto, y acompaño.
Diò fin la Historia de Christo.

Truenos aqui.

Ang Estos truenos son aplausos
con que el fin de tu Euangelio
los cielos han celebrado.

S. Ma. Si, que ya buelan las nubes
de Isaias, ya dexamos
a Ierusalen rebelde,
los Apostoles son rayos,
que salen ya de estos truenos,
ya celestiales nublados,
lluuia voluntaria llenan.
Truene pues Dios, que tronando,
predicarà, porque el trueno
se forma en lugares altos
adonde todos lo vean,
no avra rincon apartado
donde la voz no se escuche
de la verdad, que llenamos.
Publico, pues, como el trueno
el cielo irà pregonando
este Euangelio en el mundo,
porque en todo el dilatado
se estienda en el vniuerso
la Iglesia que ya fundamos,
que por esso vniuersal,
ò Catolica la llamo.
Es la Esposa del Rey Christo,
que con vestido dorado
al lado del Rey assiste,
todo el mundo es su Palacio.
Y assi como esposa, y Reyna
và en toda su casa dando;
esto es, en todo el Orbe,
publicamente sus passos
la heregia, que es ramera;
vereis que se anda ocultando
siempre por rincones; luego
la Iglesia de los Sectarios
es concubina, no esposa,
pues no esta en publico al lado
del Rey, como el Real Profeta

lo

© Biblioteca Nacional de España

lo pinta en su Epitalamio.
Truene pues el Euangelio,
hable en publico teatro
la verdad, solo se escondan
la mentira, y el pecado.
Ang Parte a Etiopia Mateo,
que Dios ha puesto a tu cargo
esta Prouincia, vè pues
enseñando, y bautizando
en nombre del Vno, y Trino,
que assi escrito lo has dexado
en el fin de tu Euangelio.
S.Ma. Angel a Etiopia parto,
Tomè predique a los Negros,
y yo en Region del Ocaso
mas apartada que alli
son los Etiopes blancos,
lleguen hasta allà los truenos
de Dios, aora que al sesso
Apolo consulta el Rey.
Ang. Dios truena, à Etiopia vamos.

Salen Arfaxad Sacerdote, y el Rey Egipo.

Arf Aguarda Egipo, heroyco Rey detente.
Egip. Gran Arfaxad, que desde Polo a Polo
su lauro solicitas a tu frente,
que responde el Oraculo de Apolo,
quando el Dios Bel en la Etiopia ardiente
sacrificios permite a su altar solo?
Arf. La respuesta, aunque el cielo vès sereno,
rayo serà, pues respondiò con trueno:
el Oraculo dize, que hasta tanto
que al Dios aplaque con su muerte propia,
Ifigenia abrasada en su amor santo,
porque ha de ser el Fenix de Etiopia,
los Dragones seràn horror, y espanto
en Ifigenia, pues Fenix se copia,
que muriendo a los hombres a Dios viue,
pues es el mismo, y nueuo ser recibe.
El bosque habitan essos dos Dragones,
de horrible magnitud, de forma fiera,
a cuyos riesgos, dize el Dios, te expones,
hasta que el Fenix, ò Ifigenia muera,
en vano han ido armados esquadrones
contra estos dos portentos, considera
tantas muertes en vna sucedidas,
redimiràs con vna muchas vidas.
Egip. Aqui espero a Timocles, y a mi hermano
Hirtaco, aqui se quieren ver conmigo,
mas si el vno a Ifigenia dà la mano,
como el otro a Leucipe, mas me obligo
al Dios, y al vaticinio soberano,
de quien eres interprete, y testigo,

© Biblioteca Nacional de España

que como puede ser de Hirtaco esposa
la que el Dios quiere victima piadosa?
De racion al Dios Bel doy cada dia,
ciento y cinquenta panes, seis carneros,
diez arrobas de vino a costa mia,
tanto comen los Dioses verdaderos:
si desta accion tan Religiosa, y pia,
con hambre altera los antiguos fueros,
desde oy le ofrezco la racion doblada,
mas no me pida mi Ifigenia amada.

Arf. No es mucho Rey, que la costumbre altere,
que de carnero solo esta cansado,
comer vn plato extraordinario quiere,
es Dios, y tiene el gusto sazonado.
no admirarè, que en nueua mesa espere
sacrificio en su Altar mas regalado
Fenix, intacta Virgines desea,
y el Fenix quiere, que Ifigenia sea.

Egip. Quiere que a las dos niñas de mis ojos
le sacrifique en Ifigenia sola.

Arf. Assi del Dios aplacás los enojos?
assi en el fuego el oro se acrisola?

Egip. O mundo, quien se arrima a tus despojos,
si sobre plano esta perfecta bola,
toca vn punto no mas! ò quanto yerra
quien toca mas que a vn punto de la tierra!
Arfaxad a Ifigenia sacrifico,
si de Etiopia los Dragones saco,
aunque mayores guerras pronostico,
que a Hirtaco enojo quando al Dios aplaco.

Arf. Aunque Timocles de esperança rico,
quiera a Ifigenia bien, dasela a Hirtaco,
que en tu Reyno sucede entonces ella,
si sacrificas a Ifigenia bella.

Egip. Sagrado fuego, que del cielo baxe,
queme a Ifigenia en holocausto pio,
de dos peligros el mayor se ataje.

Ar. Ya a vn tiempo entran los dos con igual brio.

Egip. Ya en varios golfos de gentil plumaje,
olas leuanta Occeano sombrio,
que formando diuersos Orizontes,
sombras hazen las olas como montes.

© Biblioteca Nacional de España

Salen al son de caxas por vna parte Hirtaco con gente, y por otra Timocles, y Clarin.

Hir. Llego de paz a tu presencia Egipo,
a vista de Dios Bel, y de su Templo,
aunque con son de caxas anticipo,
disposicion de militar exemplo.
Yo pues, que en monumentos de Lisipo
marmor sagrado a eternidad contemplo,
dedico en Ingenia a la memoria,
estatuas inmortales de mi gloria.

Tim. Yo sin armas, sin ruego, ni conjuros
del Mago, que deidad siente humana,
en mi Leucipe lograrè seguros
premios de su belleza soberana,
que si amor tiene voto, no ay mas puros
rayos de oro en el Sol, que nieve, y grana
en sus honestas candidas mexillas,
donde rosa, y jazmin son marauillas.

Egip. Con necia confiança aueis venido,
ni de Timocles es Leucipe esposa,
ni Hirtaco de Ifigenia es ya marido,
porque el Dios Bel con ella se desposa:
en ofrenda a sus aras la ha pedido,
negarla al Dios es impossible cosa,
mas Hirtaco, y Leucipe en fin se casen,
y a Ifigenia en sacro Altar abrasen.
Y porque Hirtaco el casamiento acete,
le nombro sucessor de mi corona.

Tim. Rindon e al interès que me promete,
haz a tu voluntad de mi persona.

Tim. Si quieres que tu Reyno se quiete,
quanto mayores guerras ocasiona
esta resolucion, que es lo que dizes?

Egip Esto ha de ser *Hir.* Tu a mi me cōtradizes?

Tim. Quien sino yo *Hir.* Quien eres? *Tim.* Serè açote
de tu vana altiuez *Hir.* Yo serè espanto
del Cielo, que me mira con capote
de nubes pardas oy pues truena tanto.

Egip. Yo soy el Rey. *Arf* Yo el Mago, y Sacerdote
del gran Dios Bel *Tim.* Yo vn aspid a tu encanto,
que a tu pesar, pues a Medea adoro,
serè la son del Vellocino de oro.

Rey

© Biblioteca Nacional de España

Rey a tus pies: hoy, ya en noble idea
me he contemplado de Leucipe esposo.
Hir. Rindete en fin, porque Etiopia crea,
que con razon me aclama poco ro so.
Tim. Flaqueza no mi rendimiento sea,
sino fuerça de ardor mas generoso,
pues rendido a Leucipe me parece,
que sino la verdad, la opinion crece.
Viste a fuerça del Boreas arrancado
alamo altiuo, emulacion del Cielo,
que ya con ser tan grande leuantado,
mayor parece echado por el suelo?
Yo assi, que ayer soberuio, oy humillado
me derribo violencia de vn desvelo,
porque a Leucipe de rodillas pido,
me parezco mayor quando rendido.

Sale Clarin cansado.

Cla. Gran mal, señor, las vidas han quitado
oy a cien hombres los dragones fieros.
Egip. Presto Ifigenia en el Altar sagrado
templarà esse rigor, y otros agueros.
Tim. Mia es, Leucipe. *Egip.* A Hirtaco se la he dado.
Tim. Los dos somos amantes verdaderos.
Hir. Timocles, loco estàs. *Tim.* Y aun esto es poco,
que solo es cuerdo quien por ella es loco.
Ven conmigo Clarin. *Cla.* Señor espera,
Hirtaco ha de vencerte, que es hermano
del Rey Egipo, que esta paz altera,
tu su deudo no mas, aunque cercano.
Tim. Leucipe es firme? *Cla.* Como vn padre quiera
al legitimo amor vence el tirano.
Tim. Busquemos a Leucipe. *Clar.* Al campo ha ido.
Tim Iusticia al cielo, ò a las armas pido.

Salen Ifigenia, Leucipe, Laurino y Filena, villanos.

Ifig Causa de las causas todas,
dadme luz para que sepa
quando investigaros vna,
reconocer os eterna.
Lau Que loca filosofia
fuera de si mesma, atenta
mira Ifigenia los cielos,
yo a quien adoro en mi mesma.
Fil. Que embelesados que vienen;
hao marido: a essotra puerta,
arre allà, espara mañana?
que miradura tan necia,
hao. *La.* No me habreis a los ojos?
Fil. Que mirais en las estrellas?
Lau. Sabeislo vos? *Fil* No Laurino.
Lau. Ni yo tampoco Filena.

Fil.

© Biblioteca Nacional de España

Fil. Desde el campo hasta Palacio
venis assi? *Lau.* Gentil pieça
de raso aqui es el cielo;
mas que nubes son aquellas?
pero si es pleça de raso,
sin duda para esconderla
leuanta algun mercader
estas nubes tan apriessa.
Fil. Que mirais marido? *La.* Al cielo
mientras no miro a Ifigenia,
porque todo es vna cosa,
mirar al cielo, ò a ella.
Fil. A otra vos? *Lau.* De vos aprendo.
Ifig. Con mejores arco, y flechas
caça en el cielo el amor.
Lau. Seas bien venida, que nueuas
traes del cielo? *Ifig.* Que ay vn Rey
en esta maquina bella,
que habita tan grande alcaçar,
que aunque soberana Reyna,
en el cielo, como en Corte,
tambien domina a la tierra.
Fil. Ves que nueuas nos truxistes
del cielo? *Lau.* Que si cotejan
a Ifigenia con el Sol,
es mas hermosa Ifigenia.
Fil. Por el agro de mi padre,
que os ponga barba, y cabeça
como perro de la China:
zelos a mi? *Lau.* Hazeos a fuera.
Ifig. Que es esto, porque reñis?
Fil. Porque? porque vos requiebra.
Ifig. Tiene Filena razon,
no quiero yo que me quieras
sin licencia de tu esposa.
Lau. Pideme ella a mi licencia
quando quiere bien a otros?
mostro partiendo risueña
en dos partes vn coral,
en otras dos muchas perlas.
Fil. Pues si yo vos muestro dientes?
Lau. Ellos son tales, que huera
dicha vuessa el ahorcaros.
Fil. Porque? *Lau.* Por la contingencia
de que ahorcada vos los saque
alguna vieja hechizera.
Fil. Vos insolente conmigo?
miràme a esta cara. *Lau.* A essa?
mira muger no os ahorquen,
mejor serà si os deguellan.
Fil. Porq̃ razõ? *Lau.* Porque os quitẽ
quando os corten la cabeça
de vna vez toda la cara:
vos Ifigenia en que tienda
comprasteis esta tan linda?
Ifig. Ay Laurino, esso contempla
quien hizo estrellas hermosas,
quien les dio ser, y belleza?
Lau. Pareceme a mi, que el Sol
es macho, y la Luna hembra,
y deuen de ser casados,
mas que serà que no engendran
a ningun estrello macho?
pues si la Luna se empreña,
en la creciente le crece
la barriga, quando llena
estè en dias de parir,
y pare en fin quando mengua.
Ifig. Quien hizo al Sol, y a la Luna?
ven acà de que materia
es el Dios Bel? *Lau.* Hanme dicho,
que por dentro es de madera,
y por encima barniz.
Ifig. Ya este Dios que assi veneran,
quien lo hizo? *Lau.* El escultor.
Ifig. Y al escultor? *Lau.* Cosa es cierta
q̃ padre, y madre. *Ifi.* A essos padres?
Lau. Pienso, que aguelos, y aguelas.
Ifig. Y despues a essos aguelos
quien les dio ser? *Lau.* Aqui entra
de molde lo de los hoyos;
subid por la parentela,
ireis los hoyos haziendo,
hasta que los echeis huera

de

© Biblioteca Nacional de España

de nuestra jorisdicion.
Isig. Mas dizes de lo que piensas,
porque subiendo de vn padre
en otro por linea recta,
es forçoso que paremos
en jurisdicion agena;
esto es en vna causa,
que dè ser a todo, y sea
de si misma, y este es Dios.
Lau. Sois como hermosa discreta.
Isig. Ninguna cosa ay mas clara,
que auer Dios, pues como yerran
los hombres? como no ven
cosa en si tan manifiesta?
El Sol no solo es visible,
pero èl haze que se vean
con su luz todas las cosas;
y quando los ojos prueban
a ver sus hermosos rayos,
no pueden, que la luz mesma
los ciega, por ser tan grande;
Dios, de la misma manera
nos dà noticia de todo,
y la misma luz, que inmensa
todo lo haze ver, parece
que sin ser vista se queda,
porque los ojos del alma,
como los del cuerpo ciegan,
a lo que mas manifiesto
es en la naturaleza.
Lau. Mi muger, y yo seruimos
a Arfaxad, èl nos enseña,
que Bel es Dios de Etiopia.
Fil. El se come diez hanegas
de pan, y vnos seis carneros,
y bebe diez jarras llenas.
Lau. Si èl se lo bebe, y lo come,
a Dios daremos la cuenta.
Salen Hirtaco, y Egipo.
Hir. Aqui està Ifigenia. *Egip.* Aqui
entre ambos se representa
en el mas triste teatro,
la mas piadosa tragedia:
Ifigenia. *Isig.* Padre mio.
Egip. Hirtaco, Hirtaco la lengua
negò su oficio a las vozes,
habladla vos, que no acierta
el dolor a pronunciarlas.
Hir. Quieres que vn amante pueda
notificarla su muerte?
Isig. Que es esto? *Egip.* La prouidẽcia
o la razon de los Dioses
es superior a la nuestra:
el Oraculo de Apolo
respondio (triste respuesta)
que has de ser Fenix muriendo,
que assi para Dios renueuas
la vida muerta a los hombres.
Hija, forçoso es que mueras,
que aguardas? no dexes viuo
a tu padre, en el te venga;
adonde arrojaste el arco
con que mataua las fieras?
que fiera como tu padre?
Isig. Ya no sigo yo en la tierra
lo irracional, ni lo humano,
que voy en mas alta esfera,
dando caça à vna verdad,
candida garça, que apenas
tiene carne, todo es pluma,
tanto a los ojos se eleua,
tanto se remonta, y sube,
que por el cielo la buelan
pensamientos gerifaltes,
y sacras inteligencias:
el Oraculo responde,
que he de ser Fenix? *Egip.* Paciẽcia
me dè el Dios con que le llore,
y fè con que le obedezca.
Isig. El Dios, que Fenix me llama,
Virgen me quiere, no muerta,
no ay quien aya visto al Fenix?
assi ha de ser la donzella,
no ha de auer quien la aya visto:
y

© Biblioteca Nacional de España

y quando en tanta pureza
oculto incendio la abrase,
vencedora de si mesma,
destas brasas, o cenizas
de nuestra mortal miseria
ha de renacer tan pura,
como si entonces naciera:
vesa aqui como soy Fenix.
Hir. Luego soledad afectas?
luego el aue te imaginas,
que no admite compañera,
ni en Arabia estàs segura?
Isig. Hirtaco a Leucipe dexas?
Hir. Este es, si Isigenia viue,
que si al Dios Bel se la entregan,
de Leucipe soy esposo.
Leu. Ya Timocles es la media
de vna alma, que a dos anima.
Timocles y Clarin.
Clar. Oiste aquella fineza
con que responde a su padre?
Leu Laurino dale estas nueuas
a Timocles. *Lau.* El lo ha oido.
Tim Rey, ya Leucipe tentencia,
yo he de morir, o ser tuyo,
saque en su misma presencia,
la espada con migo Hirtaco.
Hir. Que poca vida te queda.
Lau. Ociosas son las espadas,
Timocles quiero que sea
mi esposo *Egip* Arfixad, q̃ es esto?
el Dios Bel nos inquieta?
Hir Leucipe tu esposo soy,
porque la corona heredas,
que por ti yo te aborrezco,
y sino viua Isigenia,
veràs como luego es mia.
Isig No Hirtaco, no me pretendas,
que vn Dios ha de ser mi esposo.
Hir. Ya se que has de ser ofrenda
del Dios Bel. *Isig.* Otro Dios busco.
Cla. Ya no me miras Filena?
Fil. Calla, que està aqui Laurino.
Lau. Mas que agora me aconseja
mi muger que mire al cielo?
Fil. Que malicia! *Lau.* Que inocẽcia!
Isig. Voy a buscar este Dios
sin saber adonde. *Egip.* Espera,
que al Dios Bel te he prometido,
y he de cumplir mi promessa.
Dent musi. Tal es tu Esposo diuino
Fenix, que naces si mueres,
que apenas buscarle quieres
quando èl te sale al camino.
Sale San Mateo.
Isig. Ay dulce Esposo! aqui esto,
aime quien eres, aguarda.
Den. Guarda el loco, guarda, guarda.
S. Ma. De que huis? hombre soy,
gente engañada, escuchad
mi voz, vuestro afecto mueua,
que os traygo vna buena nueua,
Euangelio de verdad.
Lau Y tois vos el mensagero?
Hir Que hombre es este?
Ma. Soy vn hombre,
que vengo a Etiopia en nombre
de vn Dios, que es el verdadero,
èl me ha embiado, y es ley,
que me deis audiencia a mi
como a embaxador. *Egip* A ti,
tu embaxador? de que Rey,
de que Prouincia? *Lau* Ya dizen
sus trapos, si a que el responda,
que es Nuncio de Trapilonda.
S. Ma. Esto no os escandalizen
la persona, ni el vestido,
soy el Apostol Mateo,
que daros nueuas deseo
del Dios que os ha redimido.
Isig Pues fuimos escluyos? *S. Ma.* Si.
Tim. De q̃ señor? *S. Ma.* Del demonio,
de que darà testimonio
la verdad que oireis aqui.

con

© Biblioteca Nacional de España

con milagros confirmada.
Egip. Hóbre que dizes, que quieres?
pero si Embaxador eres
yo quiere oir tu embaxada,
que la nouedad obliga
a escuchar tal desatino.
Isig. Ya el alma a su voz inclino.
Egip. Escuchen todos, y el diga.
S. Ma. Atended, pues, a mis vozes,
ò Etiopes, pues que vengo
a anunciaros vn Dios solo,
y a predicar su Euangelio.
Este gran Dios, Rey de Reyes,
de su Palacio arquitecto,
formador de sus vassallos,
y Artifice de su imperio,
y assi señor natural.
Este en fin del vniuerso
hazedor grande es sin duda,
pues cosa tan grande ha hecho.
A este pues causa primera,
a quien reconocen dueño
todas las cosas criadas
estàn clamando, y diziendo:
Espiritus racionales,
sabed que el ser que tenemos,
es recebido de vn ser,
que es de si mesmo en si mesmo.
Rios somos derribados
de aquel Occeano inmenso,
y nos boluemos al mismo
mar de donde procedemos.
Y aunque actiuos, y eficazes,
Orbes del mobil primero,
damos ser segundas causas,
salimos varios efetos
de Dios, como de principio,
y a Dios, como a fin boluemos,
donde el circulo acabado,
pàra todo como en centro.
Es Dios vn ser absoluto,
tan sin dependencia eterno,
que aun no dexa a sus criaturas
trascender tales respetos,
sustancia sin accidentes,
acto puro, sabio, bueno,
misericordioso, justo,
incomprehensible, inmenso,
y estos atributos, y otros
con infinidad perfetos,
son simplicissima essencia.
Vn ser digo, no compuesto
de perfecciones vnidas,
porque aunq̃ en Dios conocemos
muchas perfecciones juntas,
quando en distintos concetos
hago la vnion si las junto,
ò el numero si las quento,
no en Dios numero, ni vnion,
sino vnidad considero.
Vè este gran Dios su sustancia,
y viendose engendra al Verbo,
que es su Vnigenito Hijo,
parto de su entendimiento.
Amante el Hijo, y el Padre,
y de ambos a dos supuestos,
por voluntad vna en ambos
procede siempre el tercero,
que es el Espiritu Santo:
y assi siempre procediendo
el Verbo eterna palabra,
y el Santo Espiritu eterno
amor a si mesmo siempre,
con infinito conceto;
y amor infinito Dios
se està amando, y entendiendo.
Este, pues, consigo solo,
bienauenturado, lleno
siempre de bondad eterna,
quiso libremente vn tiempo
derramarse en las criaturas,
y al ser desde el nada al eco
de su palabra diuina,
todas las cosas salieron.

Criò

© Biblioteca Nacional de España

Criò las Inteligencias,
ò los espiritus bellos,
que Angeles llaman; Luzbel,
que era el mas hermoso destos,
viendose inmortal sustancia,
desvanecido, y soberuio
osò afectando deidad
poner sobre el solio eterno
de Dios su silla, y subir
al monte del Testamento.
Perdio la gracia, y entonces,
ya dragon el mas perfeto
de todos los Serafines,
lleuò tras si, sacudiendo
la cola, tercera parte
de las estrellas del cielo,
con que las celestes sillas
èl, y los suyos perdieron.
Pero Dios formò de barro
en el campo Damasceno
a Adan, y de Adan a Eua,
que son los padres primeros,
Dio a estos dos vn Paraiso
de deleite, hizolos dueños
de variedad tan hermosa.
Luzbel embidioso, viendo
subir tan gloriosamente
este barro humilde nuestro
a la eminencia, de donde
los Serafines cayeron.
Engaño astuta culebra
a nuestros padres, que luego
desnudos, y vergonçosos,
de si, y de Dios se escondieron.
Ofendiose Dios, la ofensa,
segun se deue respeto.
A la persona ofendida,
suele ser mas graue, ò menos;
aqui el ofendido es Dios
infinito, luego es cierto,
que es infinita la ofensa,
y que conforme a derecho,
si lo que deuo en rigor
es infinito, no siendo
tambien la paga infinita,
no he pagado lo que deuo.
Pues el hombre hecho de barro,
con que caudal, con que precio
pudo pagar lo infinito,
que a Dios le estaua deuiendo?
Dios, pues, que era el acreedor,
quiso quedar satisfecho
con rigurosa justicia,
pues si en los merecimientos
del que ha de satisfacer,
no ay infinidad, ya vemos
que es impossible, y Dios quiere
pagarse; pues que remedio?
este solo, que Dios pague
a Dios, y que estèn con esto
ofensa, y satisfacion
en iguales paralelos.
Muera Dios, pues mas no puede,
Dios morir, aqui echo el resto
el Amor, y ostentò fuerças
el braço de Dios derecho;
encarno, y este Dios mismo,
que solo hecho en el seno
infinito de su Padre,
se abreuio Dios tan pequeño
en el vientre de Maria,
que en este solo aposento
estaua Dios a sus anchas,
con ser lugar tan estrecho.
Naciò, y al octauo dia
circuncidose en el Templo,
se presentò a los quarenta,
segun los diuinos fueros,
de su niñez, y criança;
porque de tantos misterios
no sois de vna vez capazes;
aqui la relacion dexo.
Bautizose; a los treinta años
fue al desierto, del desierto

© Biblioteca Nacional de España

saliò a predicar verdades,
que atesorauan en su pecho,
confirmolas con su vida,
y milagros, dando a enfermos
salud, remedio a leprosos,
pies a coxos, vista a ciegos;
y como primer Autor
de la Vida, vida a muertos,
siendo bienhechor comun
de Israel, que era su pueblo.
Este obstinado, y rebelde,
ceruiz de padres, y aquestos
fiero al yugo, al beneficio
ingrato, y a la luz ciego,
tratò de darle la muerte,
y èl obediente al decreto
de su padre, se entregò
a sus enemigos preso.
Coronaronle de espinas,
destoyuntaron su cuerpo
mas de cinco mil açotes,
y èl no habiò mas q̃ vn Cordero,
quando le quitan la lana.
Y en fin a Dios, como a reo
entre dos facinerosos
clauaron en vn madero:
espirò Dios en la Cruz,
quedò Dios viuo, hõbre muerto,
y aqui todas las criaturas
mostraron su sentimiento.
La oposicion era entonces
de la Luna, y el Imperio
del Padre Dios, que a su Hijo
cadauer viò desde el cielo.
Corriò la inmensa distancia
subitamente, y entero,
se eclipsò el Sol, con que al punto
se vistiò de luto negro
toda la naturaleza.
Aqui, pues, los elementos,
que en exercito ordenado
militan con tal gouierno,
desordenaronse todos,
que como soldados diestros
lleuan al reues las armas,
viendo a su Capitan muerto.
Las piedras inanimadas
con prestados mouimientos,
reciprocas se impelian,
porque cada qual queriendo
dar consigo en vna piedra,
dandose todas a vn tiempo,
mas por herirse a si mesmas,
vnas con otras se hirieron.
En fin este Dios difunto,
ya glorioso el dia tercero,
resucitò en virtud propria,
subiò a los quarenta al cielo,
y èl, y su padre embiaron
su Espiritu Santo mesmo:
dionos el don de las lenguas,
a mi, y a mis compañeros,
y mandonos, que en su nombre
en el mundo le anunciemos.
Salimos, pues, y entre todos
las Prouincias repartiendo,
a mi me cupo Etiopia,
donde os auiso, y aduierto,
que ay quatro postrimerias,
muerte, juizio, gloria, infierno,
y que traigo a vuestros daños,
vniuersales remedios,
el rescate a los cautiuos,
la salud a los enfermos,
los oidos a los sordos,
y los ojos a los ciegos,
el alegria a los tristes,
la libertad a los presos,
el perdon a los contritos,
la acogida a los pequeños,
la noticia a los humildes,
la ignorancia a los soberuios,
la eterna pena a los malos,
y en fin la gloria a los buenos.

Assi

© Biblioteca Nacional de España

Arf. No ay otro Dios sino Bel.
Ifig. Iesus viue, esto dezia
la equiuoca profecia;
quien muere en si, y viue en èl
es Fenix, que viue, y muere.
Egip. Arfaxad, yo estuue atento,
y por lo menos vn cuento
bien ordenado refiere.
Lau. Filena, mas que se acaba
la racion que a Bel le dàn,
de carnero, vino, y pan.
Egip. Si esse Dios tuyo se alaba
de milagros tan estraños,
haz que dos fieros dragones,
que en las vezinas Regiones
causan tan horribles daños,
huyan de Etiopia al punto.
Lau. Si señor, que quando vo
por leña, pienso que estò
entre sus dientes difunto;
mil varas tiene el mas chico?
S. *Ma.* Huyan luego.
Lau. Este es gran hombre.
S. *Ma.* Yo se lo mando en el nombre
deste Iesus, que os predico. (todo
Egip. Gran prodigio! *Arf.* Encanto es
S. *Ma.* Calla blasfemo. *Egi.* Despacio
quiero hablarte en mi Palacio.
Fil. Pongase el Dios Bel de lodo,
y el Sacerdote con èl.
Arf. Mal las nouedades lleuo.
Lau. Si, que con este Dios nueuo
matan de hambre al Dios Bel.
Hir. Gran milagro es el que he visto!
Tim. Yo me bautizo el primero.
Lau. Si este es el Dios verdadero!
Arf. Viua el Dios Bel.
S *Ma.* Viua Christo.
Ifig. Ya esposa suya me llamo.
Fil. Laurino, que dezis vos?
Lau. Què? que mudemos de Dios,
como quien muda de amo,
S. *Ma.* En quien la potestad
de hazer marauillas prueba,
que os traygo vna buena nueua
Euangelio de verdad.

IORNADA SEGVNDA.

Sale Timocles, y Clarin.

Cla. En fin Hirtaco venciò?
Tim. Que aqui al tẽplo del Dios Bel
venga casada con èl
Leucipe, y no muera yo?
Yo que si Gentil la amè
con afecto mas que humano,
tengo ya Fè de Christiano,
y assi puedo amar con fè.
Si el Rey dixere que soy
de Christo, y que a Bel adorá
Leucipe, dirè que agora
en mi como en ella estoy:
Diome el Bautismo Mateo,
mas en èl no piense el Rey,
que perdi la buena ley,
si corregi el mal deseo.
Porque si a vida inmortal
reengendrado en el bautismo,
salì otro hombre, quedè el mismo
en quanto a lo natural.
Que el que a professar empieça
virtud con mas eficacia,
no porque adquiriò la gracia,
perdio la naturaleza.
Cla. Iba Ifigenia sujeta
al sacrificio. *Tim.* Es Christiana;
y con Fè mas soberana
el Oraculo interpreta.
Muriò en el bautismo al mundo;
renaciendo para Christo,
luego ya es Fenix, que ha visto
su nacimiento segundo.
No admite esposo, y ofrece
a Dios su virginidad,
luego en esta soledad
ya es Fenix, ò lo parece;

© Biblioteca Nacional de España

Pero Arfaxad ha engañado
al Rey Egipo, diziendo,
que es hechizero estupendo
Mateo, Apostol sagrado:
con que ingrato al beneficio,
y ciego a la luz diuina,
ofrecer oy determina
a Ifigenia en sacrificio.
Y ha creido que el Dios Bel
de inmortalizarle trata,
piensa si a Ifigenia mata,
que no se ha de morir èl.
Cla Que no ha de morir? *Tim.* Error
tan increible ha creido?
Cla Que engaños no han persuadido
lisonjas, y proprio amor?
Tim. Engañò, pues, Arfaxad
al Rey, y tiene engañados
tambien a sus dos criados,
que tenian voluntad
de bautizarse. *Cla.* Filena
tiene maas malicia. *Tim.* Vino
a darme nueuas Laurino,
de que Leucipe es agena.
Cla. Pues porque a ver has venido
lo que no quisieras ver?
Tim. Porque ya no ay que perder,
quando todo està perdido.
Cla. Y al fin en mal tan forçoso,
que consuelo buscas? *Tim.* Vno,
que no ay desdichado alguno,
que en algo no sea dichoso,
y assi siempre se modera
la pena del desdichado.
Cla. Y si llega al iumo grado
de la desdicha postrera?
Tim. Esse tambien tiene dicha,
porque en su felicidad
tiene la seguridad
de no esperar mas desdicha.
Finge dos, vno que viene
a tener, pues no es creible,
quanta desdicha es possible;
finge otro, que menos tiene.
Como llegaràn jamas
a estar de desdichas llenos,
mientras vno tiene menos,
y otro no ha de tener mas?
Cla. Retirate, que ya llegan.
Tim. Ay Clarin, no quieren bien
ojos que a Leucipe vèn,
con otro dueño, y no ciegan.

Salè Egipo, Ifigenia Leucipe, Laurino, y Filena, y Hirtaco.

Hir. La que aborrezco es mi esposa,
la que adoro ha de morir.
Tim. Esto ha de ver, y sufrir?
Cla. Ya la paciencia es forçosa.
Egi. Que aguarda el paterno amor?
arda Ifigenia en las aras
del Dios Bel. *Ifi.* Como no amparas
tu humilde esclaua, Señor?
hablando de ti Dios hombre,
me diò palabra Mateo
de ampararme siempre, y creo
lo que promete en tu nombre.
Pero agora no està aqui,
el dize, que Iesus es
Saluador, saluame pues,
seràs Iesus para mi:
mas aunque muero inocente,
si mi martirio te agrada,
irè al idolo forçada,
y a ti voluntariamente.
Egi. Muera Ifigenia, y con vos,
viua Leucipe mil años.
Arf. Lograronse mis engaños,
viua el Dios Bel.
Ifig. Bel no es Dios.
Egi. dize Bel, que he de viuir
para siempre, mas yo digo,
que para morir contigo
quisiera poder morir.
Arf. Porque ha negado al Dios Bel

era

© Biblioteca Nacional de España

era ya digna de muerte.
Tim. Dexame llegar. *Cla.* Aduierte,
que estàs loco. *Tim.* O Rey cruel!
Fil. O que Rey tan bien partido!
dos hijas tiene, y de dos,
vna quiere dar a Dios,
y otra ha dado a su marido.
Lau. Filena saber deseo
de ambas hijas la fortuna.
Fil. Laurino, el Rey dà la vna
al Dios Bel. *Lau.* Dize Mateo,
que es el diabro esse Dios.
Fil. Y otra a Hirtaco. *Lau.* Bien està,
Bel, y marido, las dà
al diabro ambas a dos!
a Timocles quiero habrar,
q̃ està alli desesperado. *Vase Filena.*
Ti. La ley de Dios me ha enfrenado;
sino, tal es mi pesar,
que aqui entre tantos testigos
matara a Hirtaco, y al Rey:
ò como es fuerte la ley
de perdonar enemigos!
Lau. Timocles, fuerte sentencia
contra nosotros se diò,
Ifigenia vos, y yo
no ay son callar, y paciencia:
Vos perdisteis la esperança
de Leucipe, yo el oficio
de andar en vuestro seruicio,
en que avreis de hazer mudança.
Pero mi Ifigenia bella
es quien lo viene a pagar,
si la vierades llorar,
no ay rosa, ò jazmin como ella,
quando en el primero brio
de la luz el Sol hermoso,
suele salir caluroso
a lamerles el rocio.
Viste purpura Real,
quaxada de perlas finas,
a quien ofrecen las minas
su mas precioso caudal?
Pues yo a las mil maraui llas
vi mas rica a nuesta Aurora
quaxar de perlas, que llora
la grana de sus mexillas.
Dizque han de quemar la luego,
y assi me vo a llorar tanto,
que he de ver si con mi llanto
puedo apagar aquel huego.
Tim. Aguarda, aguarda Laurino,
si contra encendidas teas,
viuas lagrimas deseas,
lleuame a mi de camino,
y entre las que tu derramas,
veràs que las mias son
pedaços del coraçon,
que sacrifico a otras llamas. *Filena.*
Fil. Ay Timocles, que ya quieren
los Sacerdotes de Bel
sacrificar a Ifigenia,
viendolo su padre el Rey.
Ya le quitaron las ropas,
y en el hoyo que està al pie
del Altàr, en viuas llamas,
bolcan de fuego vi arder,
y esperando por momentos,
que la arrojen viua en èl,
les dize que muere martir
por la verdadera Fe.
En fin la quieren quemar,
acuerdome que vì ayer
en el prado muchas flores,
vì anoche el Cielo, y en èl
muchas estrellas, y dixe:
Flores, y estrellas, pardiez,
que si hizieran cosa viua,
que no huera mas que ver.
Mas mirè a Ifigenia agora,
y a todo mi parecer
mirè dos estrellas viuas,
quando sus ojos mirè.
Luego en la misma hermosura

© Biblioteca Nacional de España

vì flores viuas tambien,
viua su cara en la rosa,
viuo en su boca el clauel,
junto a Ifigenia Leucipe
piedras harà enternecer,
ò porque ha de ver la muerta,
ò porque viua se vè.
Tim Ay dulce impossible mio!
ay adorado desden!
ay ingratitud hermosa!
ay que en llegandola a ver
en otros braços, el alma
piadosa anima, y cruel
en ella para viuir,
y en mi para padecer:
escucha à parte Laurino.
Cla Filena. *Fil.* Clarin, ya sè,
que està Laurino de espaldas,
y que abraçarme quereis.
Cla. Tuyo soy. *Tim* Oyeme atento,
adonde miras? *Lau.* Pensè
que abraçauan por allì.
Fil. Esta noche os habrarè
deste modo, estadme atento:
vos os aueis de esconder
en el templo antes que cierren,
y escondido dentro dèl,
espera alli que yo vaya,
que aunque mas cerrado estè,
yo sè por donde he de entrar.
Cla. Esso como puede ser,
si guarda Arfaxad las llaues?
Fil. Vn gran secreto os dirè,
desde muessa casa al templo
(quedo no lo oyga el Dios Bel)
ay vna mina secreta,
la qual deue de tener
la salida por debaxo
del Altar, y no se vè,
mas yo, y Laurino la vimos.
Cla. Sabe Arfaxad que sabeis
vosotros esse secreto?
Fil. Ni tal imagina. *Clar.* Y pues?
Fil. Yo saldrè por esta boca
de la mina, vos podreis
esperar mientras yo salgo.
Cla. Buelue a braçarme otra vez.
Tim. Mira que has de estar en ello.
Lau. Digo que en ello estarè:
mas mi muger, y Clarin
estàn en ello tambien.
Tim. Espera, espera no vayas,
ya està en ageno poder,
y no he de exceder Christiano
los limites de la ley:
temblando estoy de Mateo.
Lau. Pues à Dios, que me olvidè
de ir à llorar a Ifigenia.
Fil. A Ifigenia, y sofrirè
esses zelos yo marido?
Lau. Zelos de mi dizque tien,
quando quemen a Clarin,
como a Ifigenia os creerè,
pero yo a Ifigenia quiero.
Fil. Pues yo a todos los querrè,
yo os lo prometo, marido.
Lau. Sabeis que pienso, muger,
que primero lo cumplis,
y luego lo prometeis. (fuego.
Det. Arf. Que aguardamos, vaya al
Dent. Ifig. Padre impio, injusto Rey,
porque me quitas la vida?
Fil. Ya, ya deuen de querer
echarla al fuego en el hoyo.
Tim. Bien dizen, que Fenix es;
los de Fenicia solian
al falso Saturno hazer
semejantes sacrificios.
Fil. Agora vereis tañer
mil musicos instrumentos.
Lau. Porque los tañen? *Fil.* Porque?
porque quando el que se quema,
tristes alaridos dè,
con este son no los oygan,

y

© Biblioteca Nacional de España

y se compadezcan dèl.
Arf. Ya està preuenido todo,
quando yo os auise hazed
señal con los instrumentos.
Egi. No dizes, que no podrè
morir yo, pues como muero
de dolor? *Leu.* Dios puede ser
quien haze estas fuerças?
Ifig. Padre,
no es Dios el idolo a quien
me sacrificas, mas ciego,
y engañado, que Gepte:
si el sacrificò a su hija
diole dos meses tambien
en que llorasse su muerte
con las hijas de Israel.
Yo llorar culpas deseo,
dame de termino vn mes,
para que sola con migo,
y a vn solo Esposo fiel,
como la tortola gima,
que quando cante despues
mi inocencia, y mis exequias:
paloma, y cisne serè,
si Rey sentencias mi causa,
si padre me diste el ser.
Arf. No le mueua, Rey, ò padre,
los instrumentos tañed.
Lau. El pleyto meten a vozes,
no ay mocha justicia en èl.
Ifig. Porque no me ois siquiera,
antes que me sentencieis?
dexadme informar primero.
Arf. Bolued, bolued a tañer,
que en este pleyto no quiere
oir a reo el Iuez,
S. Ma. Etiopes engañados,
pueblo sin Dios, ni sin ley,
los hijos sacrificais
al demonio? conoced
vuestra ciega idolatria,
porque embidioso Luzbel
del sacrificio de Isaac,
emulo siempre al poder,
y honra de Dios, solicita,
que iguales cultos deis.
O Rey inmortal te juzgas,
pero todos procedeis,
como sino huuiera muerte
pues mortales atended,
que al idolo del deleyte
sacrificais, como a Bel
la vida, y no la escuchais,
aunque mas vozes os dè
en vn inuisible fuego,
cuyos efectos se vèn
clamando esta noche, y dia
entre tan continuo arder,
que me quemo, que me abraso,
que me consumo, y soleis
a este calor esta: sordos,
porque en confuso tropel
de ambicion, codicia, y gula,
juego, lisonja, y placer,
os haze el mundo vnos sones,
que no os dexen atender
por si de vosotros mismos
acaso os compadeceis:
y tu Arfaxad. *Arf.* Gentil loco.
S. Ma. En mi te habla Dios.
Arf. Bolued
a tocar los instrumentos,
y assi no le escucharè.
S. Ma. No desmayes Ifigenia.
Ifig. Mateo, ya morirè
alegre en presencia tuya.
Egip. O espectaculo cruel!
Arf. Dad a Ifigenia a las llamas,
que salen ya como veis,
del hoyo mismo a buscarla.
S. Ma. Piensa echarte el infiel
a lo profundo del hoyo,
pero Christo puede hazer,
que subas de estas colunas

© Biblioteca Nacional de España

al mas alto chapitel,
Christo a su Virgen librò.
Subenla como pudieren.
Tim. Gran milagro!
Arf. Gran hechizo!
Egip Grande es tu poder.
S. *Ma* Dios hizo,
la marauilla, yo no.
Egi Donde Ifigenia se và,
que por el ayre la lleua
suerte, impulso, virtud, nueua?
S. *Ma.* A cargo de Dios està.
Arf. Ea que ya os apercibe
a milagros mi poder.
S. *Ma* Como los puedes hazer
en fè de vn Dios que no viue? (ro,
Ma No es viuo Bel? *Arf.* No està cia-
que son vnos bultos viles
los dioses de los Gentiles?
quien no vè? haze reparo,
que son vna inanimada
figura en vnos maderos.
Egi. No es viuo Bel? seis carneros
se come de vna assentada,
y panes ciento, y cinquenta,
con diez arrobas de vino,
estomago en fin diuino,
pues con tanto no rebienta.
Grande Dios tiene Etiopia,
pues vientre tan grande tiene.
Hir. Haga Arfaxad, que conuiene,
milagros en virtud propria:
vèn Leucipe, loco estoy
viuiendo Ifigenia bella,
yo casado, y no cõ ella? *Vanse los dos*
Tim. Leucipe mia? *Lau.* Ya soy
de Hirtaco. S. *Ma* Timocles ten
paciencia como Christiano,
hasta que admires la mano,
que obra siempre en nuestro bien.
Arf. Señor, ora es de lleuar
al gran Dios Bel su racion.
Egi. Lleuala tu que es razon.
Fil. Agora puedes entrar
en el Templo, y esconderte.
Cl. Pues mira q̃ aqui te espero.
Vanse los dos.
S. *Ma.* Rey desenganarte quiero;
abre los ojos, y aduierte,
essa racion que a Bel dàs,
otros la comen, y beben.
Egi. No es possible que la lleuen
del Templo, engañado estàs,
y sino hagamos los dos
experiencias que lo abonen.
Dentro del Templo le ponen
toda su racion al Dios,
cierro la puerta con llaue,
y si a media noche vàn,
de vino, carnero, y pan,
que todo en su vientre cabe,
no hallan rastro.
S. *Ma.* Que tal creas?
tu mismo has de hazer cerrar
la puerta, y te has de lleuar
la llaue, porque lo veas,
y diràs quando despues
abrir la puerta te mande;
grande Dios es Bel, tan grande
como su estomago es.
S. *Mà.* Pues hagamos la experiencia
este noche. *Eg.* Quede assi. *Vase.*
Lau. Mateo yo estaua aqui
por descargar mi conciencia
a cerca de vn agujero,
que ya debaxo de altar.
S. *Mà* De ti me quiero fiar.
Lau. Si, que ser Christiano quiero.
S. *Ma.* Esta noche ocultamente
has de entrar por essa mina,
que Dios assi lo encamina,
porque su gloria se aumente,
cierne ceniza en el suelo,
y veràs lo que haze Dios.

Lau.

© Biblioteca Nacional de España

Lau. Dexadlo a mi cargo vos;
mas con esso iremeal cielo?
S. *Ma.* Si tienes obras, y fe.
Lau. Yo voy siendo hombre deuoto.
S. *Ma.* Iesus, es Dios maniroto,
pidele por que te dè:
mas que es esto? con su esposa
baxa el Niño Dios al suelo,
y èl mismo le ha dado el velo,
y Habito de Religiosa.

Sale Iesus, y Ifigenia.

Ies. Mateo, Ifigenia es esta,
ya mi esposa, y Capitana
en milicia soberana
de Virgines, que me apreste,
porque huyendo inconuenientes
del mundo, en mas dulces bodas,
seràn Religiosas todas,
pobres, castas, y obedientes.
De talamo tan dichoso
soy dueño, yo tu tercero,
yo el Esposo verdadero,
tu el amigo del Esposo.
S. *Ma.* Muy Niño venis Dios hõbre,
ò amor, que suaue herida!
Ifig. Ay Esposo de mi vida,
que dulce es este nombre.
Ies. Ay con que gozos os escucho
essos requiebros, y amores,
hazedme, hazedme fauores;
amaisme, quereisme mucho?
S. *Ma.* Lo mismo nos preguntais,
que a Pedro, diuino Amor,
por oirnoslo, Señor,
que no porque lo ignorais.
Y assi los dos que aqui estamos,
y tanto amor os tenemos
como Pedro, os respondemos,
que vos sabeis que os amamos.
Ifig. Quisiera a poder ser dos
Dioses, y ambos verdaderos,
ser Dios, por saber quereros,
mas que ser Dios por ser Dios.
S. *Ma.* A ser yo Dios, y poder
daros la deidad à vos,
porque vos fuerades Dios,
lo dexara yo de ser.
Ies. Pues yo soy tan vuestro amigo,
que si querer lo pudiera,
hazeros dioses quisiera
por igualaros conmigo.
Pero como Dios es tal,
que no puede dar su ser,
quise ser hombre, por ser,
en quanto hombre vuestro igual.

Vanse, y sale Clarin.

Cla. Bien se ha negociado todo,
dexaron los seis carneros,
los ciento, y cinquenta panes,
y diez arrobas de añejo,
que es la racion del Dios Bel.
Cerrò las puertas Mateo,
pero yo escondido pude
esta vez quedarme dentro:
sino viniere Filena,
en caso de duda, pienso
ser combidado del Dios,
mas sino me engaño siento
ruido junto al Altar.

Por el escotillon Filena.

Fil Pensò Arfaxad, que el secreto
era para èl solamente:
ce, ce, Clarin. *Cla.* Es ya tiempo?
Fil Si, que ya està recogida
toda la gente, ya dexo
el Sacerdote Arfaxad
encerrado en su aposento.
Cla. Retiremonos aqui,
no diga el Dios Bel que vengo
a contalle los bocados.

Por el escotillon Laurino.

Lau. Ya estò acà todo villano
hagamos lo que el Apostol
nos mandò, con este harnero

© Biblioteca Nacional de España

podrè cerner la ceniza.
Fil. Yo estò tembrando de miedo,
si me ha sentido Arfaxad.
Cla. Filena, yo tambien tiemblo.
Lau. Ay q̃ habrò el Dios, el me pega
por lo que dixe a Mateo.
Fil. No es Arfaxad. *Cla.* Pues quiẽ es?
Fil. Mi marido. *Cla.* Peor es esso.
Lau No es vno Bel? pues dos habran,
mas facil està el misterio,
que mucho habre como dos,
que come como docientos.
Cla. Mejor es asseguralle.
Fil. Habro, pues, quien va?
Lau. Aqui es ello,
quien sois vos? *Fil.* Yo soy Filena.
Lau. Filena? del mal lo menos,
quien habraua alli con vos?
Fil. El Dios Bel, que està comiendo.
Lau. Dezi, que comamos todos,
ya que no he de tener zelos,
que no so el primero yo,
que come por no tenerlos:
mas yo mismo quiero hablalle.
Fil Oislo Clarin, que haremos,
que he dicho que sos el Dios?
Cla. Callar, no ay otro remedio.
Lau. Señor Bel, quereis vn huesped?
muger de gorra me meto,
parece que no responde,
el miedo le vo perdiendo:
Fil. Los dioses por grauedad
suelen habrar muy de quedo:
Lau. Quando os dixo que viniesseis
aqui, no os habrò de recio?
pues Mateo di, que Bel
no es viuo. *Fil.* Que sacrilegio.
Lau. Pues peguemosle si es viuo
media dozena de muertos.
Cla. Clarin soy, no vès Laurino?
Lau. Clarin sos? *Cla.* Fuilo al menos.
Lau. Pues como sonas tan poco?
mas yo boluerè a tañeros,
que en esso estaua la falta.
Fil. Ay marido, que es aquello?
Sale Arfaxad por el escotillon.
Arf Cielos, que vozes son estas!
perdido soy, el secreto
de la mina se ha sabido:
quien va? *La.* Dos criados vuestros
Ar. Como estais aqui? *La.* El Dios Bel
nos enseño vn agujero
por donde entramos acà.
Arf. Pues amigos ya està hecho,
siempre me fuistes fieles,
callemos, y partiremos
la racion siempre entre todos.
Lau. Partiremos el carnero,
el pan, y tambien el vino;
poder de Dios lo que bebo,
yo me cortarè la lengua.
Cla. Lindos son si son como estos
los milagros del Dios Bel.
Lau. Arfaxad sabes que temo
algun sopro. *Arf.* De que suerte?
Lau. Vn Clarin es instromento,
que si ay sopro suena mucho,
fuerça es que nos quepa a menos,
que ay otro que entra a la parte.
Cla. Yo soy Clarin, escudero
de Timocles, Arfaxad,
imagen soy del silencio.
Arf. Pues dame essa mano,
vamos todos en efeto,
y por mina aun mas oculta
la racion toda arrojemos,
aprisa que ay luz, y el Rey
como otras vezes ha abierto;
Laurino se esconda, y vea
si acaso ay algo de nueuo.
Salen San Mateo, y el Rey, y gente.
Egip. Ya no diràs, que sacaron
la racion, aqui veremos
si come Bel, ò gran Dios!

© Biblioteca Nacional de España

viuo te aclamo, y venero.
S. Ma. Ya no està aqui la racion.
Egi. Ya quedaras satisfecho,
que es gran Dios quiẽ tanto come.
S. Ma. Baxa los ojos al suelo,
que miras Rey? *Egi.* Vnas huellas,
que en la ceniza imprimieron
humanos pies. *S. Ma.* Luego entrò
gente aqui. *Egip.* Yo lo confiesso.
S. Ma. Pues essos son los que comen
a costa de tu dinero,
bien que el desengaño compras
de mortal en este exemplo:
Bel porque mucho comia
era Dios: tambien aquellos
que tienen que comer mucho,
se llaman Dioses del pueblo.
Pues para desengañarnos,
mirar al suelo del Templo
veremos en las cenizas
de sus sepulcros, o entierros,
que son idolos, no Dioses,
este mortal, aquel muerto.
Egip. Basta, Arfaxad me ha engañado.
Lau. Mas que si el caruã, que ay fuego
debaxo de la ceniza.
Egip. O Sacerdote embustero.
Arf. Yo he prometido milagros,
y este tiene gran ingenio,
Señor. *Egip.* Arfaxad, por donde
has entrado aqui? que es esto?
Arf. No he menester puertas yo,
con la pared me penetro,
este fue milagro mio.
Lau. Si Señor, los tres auemos
hecho este mesmo milagro.
S. Ma. Gloriosos son estos cuerpos;
que mina es essa debaxo
del altar? *Arf.* Del primer yerro
nacen muchos. *Egi.* Que respõdes?
Arf. Aqui no ay otro remedio,
de la Magica me valgo,
el que diere vida a vn muerto,
esse dize al Rey verdad.
S. Ma. Digo Arfaxad que lo aceto.

Sale Ifigenia.

Ifig. El Templo està a tales horas,
no sin prouidencia abierto,
que Iesus es Saluador,
y saluad de todos riesgos.
Egi. Quien es? *Ifig.* Ifigenia soy,
que de Hirtaco vengo huyendo,
ciego amante me seguia,
entreme aqui, y aunque ciego,
se fue, porque sintiò gente.
Egi. Toda Etiopia es portentos,
Ifigenia. *Ifig.* Padre mio.
S. Ma. Egipo, el primer Conuento
de Religiosas la llama
a las bodas del Cordero:
no impidas su fundacion,
y ven a Palacio presto,
que en el quarto de Leucipe
alguna desdicha temo,
ven Ifigenia conmigo.
Egi. Ven tu Arfaxad, que estàs preso
hasta que a vn muerto des vida.
Arf. A mis conjuros me atengo.

Vanse y sale Leucipe, y Timocles.

Leu Ya Hirtaco es mi esposo, ya
no es possible que te quiera.
Tim. En fin la noche primera
te dexa sola, y se và?
vengado mi amor està.
Lau. Assi mi amor se respeta?
Tim. Arde en mi su llama inquieta,
que al salir del coraçon,
primero fue exalacion,
y yà encendido es cometa.
Lau. Tal ofensa he de sufrir?
Tim. Si amor tan firme te obliga,
dexa que mis ansias diga,
esto me has de permitir,
mas no las sabre dezir,

vien-

© Biblioteca Nacional de España

viendote agenos despojos.
bien que son as de tus ojos
niñas que suelen llorar,
pero no saben hablar
para dezir sus enojos.
Leu. Huyendo de ti me voy.
Tim Escucha, aguarda.
Leu. Estàs loco? *Vase.*
Tim. Fuego con las manos toco;
cielos, que hare? ciego estoy.
Sale Hirtaco.
Hir. Fiera Ifigenia, aunque soy
esposo ya de tu hermana,
a quien tuuo aficion vana
Timocles, como yo ati:
que es esto? quien està aqui,
que estos lugares profana?
Tim. Timocles soy, tu pariente,
Leucipe està recogida.
Hir. Pues a que fue tu venida?
Tim. Supe que estauas ausente,
y ella triste, y finalmente
la venia a consolar.
Hir. Que mas puedo desear,
para que assi pueda ser
Ifigenia mi muger,
a Leucipe he de matar;
en tal deudo era forçoso,
aguarda que luego bueluo.
Tim. A esperarle me resueluo,
aunque estè de mi zeloso:
no hallò a Leucipe su esposo,
mas es bien que aqui cobarde
a ver el peligro aguarde.
Dent. Leu. Ay de mi triste, que muero
sin bautismo en Christo espero.
Salen Egipo, Ifigenia, Arfaxad, y Hirtaco y San Mateo.
Egip. Pienso que llegamos tarde.
Hir. Ya matè a Leucipe, agora
darè a Timocles la muerte.
Egip. A donde vas de essa suerte?
Hir. A Dios, a Leucipe llora.
Corre vna cortina, y vase.
Tim. Aguarda.
S. Ma. Vn Christiano ignora
que essa es accion prohibida?
E Dedos fue a vn tiempo homicida.
S. Ma Ea, Arfaxad, manifiesta
tu braço, ocasion es esta,
dale a Leucipe la vida.
Arf. Ten por cierto que muriò
por mi gloria. *Ti.* Ten por cierto,
que estoy en Leucipe muerto.
Ifig. El sucesso adiuinò
Mateo. *S. Ma.* No lo hago yo,
Dios es quien la gloria espera.
Egi. Si Mateo, pero fuera
la marauilla mas rara,
si quien lo preuiò llegara
antes que el mal sucediera.
S. Ma. Iesus, esperò tambien
a que Lazaro muriesse,
para que su gloria fuesse
mayor en Ierusalen.
Egip. Timocles, conmigo ven,
y a Leucipe vengaremos.
S. Ma. Dexad perdidos estremos,
que si el Dios Bel, o Arfaxad,
tienen tanta potestad,
viua a Leucipe veremos.
Arf. Voy a inuocar al Dios Bel;
a que aguardais negras sombras?
Ma. Yo a Iesus. *Arf.* Si a esse Dios nõ-
el infierno tiembla dèl. (bras,
S. Ma. Mi Dios, siempre fuisteis fiel.
Egi. Viua Leucipe, ò yo muera.
Ifig. Señor, tu fe verdadera
fue mi amparo, y proteccion.
Vanse, y queda Timocles con Leucipe.
Tim. Pesares, buena ocasion,
quien no resiste os espera,
lo que siento mas aqui,
es, que has muerto sin bautismo,

© Biblioteca Nacional de España

que no te ame por mi mismo
Leucipe, sino por ti.
Dent. Arf. Ois el espiritus? *Dentro.* Si.
Arf. Pues porque esperais llamados?
Dentr. Tienenos Iesus atados.
Arf. Luego no teneis valor
para dar nueuo calor
a essos miembros casi elados?
gran industria se me ofrece,
fingirè, que en Iesus creo:
Rey yo me rindo a Mateo,
todo a Iesus obedece.
S. *Ma.* Dios hombre tu Iglesia crece,
con tal milagro, oy lo vea
toda Etiopia, y te crea.
Dentr. En gran oracion està
Mateo. *Tim.* Elando se và:
quien llama a la muerte fea?
S. *Ma.* Leucipe yo te lo mando,
en nombre de Dios leuanta.
Leu. Iesus, Iesus! *Tim.* Virtud santa,
de su nombre estoy mirando.
Leu. La voz de tu imperio blando,
apenas el alma oyo,
quando ya al cuerpo informò.

IORNADA TERCERA.

Sale San Mateo, Timocles, y Clarin.

S. *Ma.* Dame Timocles, licencia,
voy a visitar a vn Santo,
a quien dàn oculto a vergue
las entrañas de vn peñasco,
que por esta playa arriba
dista de aqui dos mil passos,
quien eres? *Tim.* Si siempre fui,
el alma que viuo en ti;
quien puede ser sino yo?
Leu. Quitome Hirtaco la vida,
y tu muerta me acompañas,
confiessome a las hazañas
de tu amor agradecida,
mas ni mas y ando se oluida
el amor que es verdadero.
Y si con mil vidas muero,
y otras mil bueluo a tener,
con todas mil he de ser
honrada como primero.
Pero como me detienes
quando a bautizarme voy?
que es de Mateo? S. *M.* Aqui estoy,
a otra nueua vida vienes:
Rey de Etiopia ya tienes
viua a Leucipe. *Egip.* Ya he visto
su poder, ya no resisto,
y como absoluto Rey
hago en Etiopia ley,
que adoren todos a Christo.
Hija, abraçame, y los dos
nos bautizaremos juntos,
ya para el siglo difuntos,
pero viuos para Dios.
Laur. Bautizemenos yo, y vos?
Egip. Contra Arfaxad no se escriua,
como el Bautismo reciba.
Laur. Matico ha de ser mi nombre.
S. *Ma.* Dezid que viua Dios hombre.
Leu. Viua Iesus. *Ifig.* Christo viua;
poco mas, ò menos, este,
que del viuir solitario
serà portento a Etiopia;
es el famoso Priuado
de la gran Reyna Candeces,
a quien Filipe Diacono
bautizò en Ierusalen,
de quien se acuerda en los Actos
de los Apostoles Lucas:
vile, y hablele de passo,
allà en Palestina viòme,
y conociòme en llegando
a Etiopia, y fue su huesped
en Nadeuer, y oy con pasmo
de la tierra, y aun del cielo
es vn Serafin humano.
Pero el Fenix de Etiopia es,
es Ifigenia, yo salgo

de

© Biblioteca Nacional de España

de verla en este Conuento,
que siendo en este Palacio
orilla del mar a Dios. *Vase.*
Tim Dios va contigo. *Cla.* Que raro
prodigio de santidad!
Tim. Como Apostol embiado
de Dios diò vida a Leucipe,
recibio el Bautismo santo
el Rey, y murioseluego,
con que muchos engañados
afirman, que muriò el Rey
por auerse bautizado,
que sino nunca muriera.
Y entre los demas, Hirtaco,
aborreciendo el Bautismo,
piensa de toda luz falto,
que esiento ya de la muerte
ha de triunfar de los años,
que assi Arfaxad se lo dize,
que se librò como Mago
con sus encantos de Egipo,
y con los mismos encantos
a Hirtaco afirma inmortal.
Pero èl sagazmente sabio
se apodero de Etiopia,
y reyna como tirano,
que si bien Leucipe hereda,
segun Mateo ha enseñado:
no es ya su muger Leucipe,
que el matrimonio es contrato,
que se acaba con la muerte,
y despues resucitando
casarla puede con otro:
bien que auer resucitado,
y no darla nueua vida
a esposo mas soberano,
agradecida lo teme.
Pero atenta a mi cuydado,
inclinada a mi deseo,
no sè si es piadoso engaño,
me embio vn bosquejo suyo.
Bosquejo llamè a vn retrato
de su diuina hermosura,
porque en lo mas acabado,
si le compara con ella,
mal logra el arte en amagos
de ocioso acometimiento,
ambicion de vltima mano.
Cla. Y tu has de ver a Leucipe?
Tim. Escrito vn papel le traigo
que le lleuarà Laurino.
Cla. No se si querrà, que ha dado
en ser muy escrupuloso,
y aun ayer le mencaron
el cuerpo dos mocetones,
porque llegò muy despacio
a reñirles en la plaça:
en fin se ha vestido vn saco,
y llama hermanos a todos.
Tim. El hà venido. *Sale Lau.* Alabado
sea el hermano Iesus,
que el mismo Dios encarnando
dizque se hizo hermano nuestro.
Tim. O Laurino, que trabajo
fue el de los palos de ayer!
Lau. Vi a dos hermanos bellacos
con dos hermanas vezinas,
y dixeles, no los castos,
ni cautos, ni sè que sos,
pero dimoños os llamo,
no eran dimoños, mas eran
dos hombres endemoniados,
que con dos hermanos leños,
que sin duda eran hermanos,
y pienso que alguna encina
los pariò de vn mismo parto,
pues eran tan parecidos
con los dos hermanos braços;
en las hermanas costillas,
me dan cien hermanos palos,
y todos tambien de vn vientre;
porque eran de igual tamaño.
Tim. O que bien les predicaste.
Lau. Si, pero no me pagaron

el

© Biblioteca Nacional de España

el sermon yo lo pague.
Tim. En fin te dieron los palos?
Lau. No señor, no me los dieron,
que con ellos se quedaron.
Cla. Passion comun, sea quien fuere,
en començando a ser Santo,
luego dà en Predicador.
Tim. Escrito de buena mano
aqui el Padre nuestro lleuas
para Leucipe. *Leu.* Lleuando
el Padre nuestro, no peco.
Cla. Antes mereces. *Lau.* Pues alto,
mereced vos, y lleualde,
si Timocles, estremado
es el hermano Clarin,
para hermano Secretario,
que no tañendole, calla
que es vn contento. *Cla.* El pecado
es no lleuar el papel.
Lau. Pues no me engañe el diablo,
echadle acà, y lleuarele:
en fin es de buena mano
este Padre nuestro? *Tim.* Si,
la diligencia te encargo.
Vanse, y salen Arfaxad, y Hirtaco.
Hir. Al Rey Egipo mi hermano
matò el Bautismo sin duda,
pero yo sobre los hados
serè inmortal en los siglos,
y en reciprocos abraços
viuirà eterna conmigo
esta deidad, que idolatro,
sacarè a del Conuento.
Arf. O Laurino.
Lau. Que ay muesamo?
buen Christiano os haga Dios.
Arf. Dar solia este villano
los papeles de Timocles
a Leucipe. *Hir.* Pues sepamos
si exercita el mismo oficio:
que lleuas en essa mano?
Lau. Vna oracion muy deuota.
Arf. A quien es? *La.* No la he rezado,
pero es a Santa Leucipe,
compuesta en Griego, o Troyano
por San Timocles *Hi.* Que es esto?
Lau. Ambos a dos la han mamado,
es el Padre nuestro escrito
de buena mano. *Hir.* Veamos.
Lau. Mientras èl lo va leyendo
lo irè yo entre mi rezando.
Hir. Bien mio.
Lau. No ay tal palabra:
en el Padre nuestro, vamos,
que Dios es el bien de todos.
Hir. Tambien podrà dispensarnos
Mateo sin recurrir
a Pedro, Obispo Romano.
Lau. Sino fue de Padre nuestro,
fue al menos de Padre Santo.
Hir. El cielo piadoso ordene,
que juntos gozemos ambos
tu Reyno.
Lau. Tu Reyno dixo,
el venga: a nos ha faltado.
Hir. Disponlo, pues, porque logre
Leucipe mia, en tus braços
santificado este afecto.
Lau. No dixo santificado,
a trancos es Padre nuestro,
y Leucipe suya a trancos.
Hir. Dame licencia esta noche
para verte. *Lau.* Esto fue al cabo,
caer en la tentacion,
sed libera nos à malo. *Vase.*
Hir. Arfaxad, que dize desto?
Timocles quiere reynar
con Leucipe. *Arf.* A su pesar
ya en tu cabeça la has puesto,
assegura tu Corona,
siendo de Ifigenia esposo,
que el habito Religioso
no ha mudado la persona.
Hir. Si, mas Timocles no quiero,
que

© Biblioteca Nacional de España

que con Leucipe se case.
Arf. Yo harè que a Ifigenia abrase
amor tuyo verdadero,
dexalo a mi cargo; aqui
me valdrà la hechizeria.
r. Ya mi Corona no es mia,
tu Arfaxad reinas en mi;
mas en duda serà bien
prender a Leucipe agora.
Arf. Miedos el poder ignora?
Hir. Sabe engaños el desden.
Arf. Leucipe viene al Conuento
a ver a Ifigenia? *Hir.* Si,
la porteria està aqui:
ha de mi guarda, al momento
a Leucipe prendereis,
que a ver a Ifigenia viene.
Dent. Ifig. Yo sè el peligro que tiene
mi hermana, no repliqueis,
abrid essa porteria.
Sale Leucipe.
Leu Cielos, defendedme. *Ifi.* Abierta
tienes, Leucipe, la puerta,
entra, que hermana eres mia.
Hir. Aguarda, Ifigenia, aguarda.
Arf. Entra mientras yo procuro
hazer con cierto coniuro,
que en torpes incendios arda
enamorada de ti.
Arf. Ya lograrè mi deseo,
aunque te pese. *Ifig.* Mateo.
S *Ma.* Yo estoy, Ifigenia, aqui.
Ifi No ay fuerça contra quien tiene
libre al vedrio, Mateo,
contra mi misma peleo.
Hir. Ya en mis braços se detiene.
Cant. Por la plaça se passea
el sagrado Apostol nuestro,
como Iesus su Maestro
junto al mar de Galilea.
S. *Ma.* Tu, pues, proceloso mar,
que entre tus ondas furiosas,
con Sirenas fabulosas,
dizen que suelen cantar.
Diuide agora à los dos,
pues tan dulcemente suenas,
no con vozes de Sirenas,
sino de Angeles de Dios.
Viste, ò mar, yo tambien fuy
testigo de glorias tantas,
viste que Dios con sus plantas
hollò espumas sobre ti?
Musi. Si, que yo lo vi.
S. *Ma.* Sabes que antes desto fue
sombra de la Cruz la vara,
que hizo a Israel que passara
por el mar enjuto el pie?
Musi Si, que yo lo sè.
S. *Ma.* Dizes que en el gran castigo
de Faraon se figura,
que la Fè triunfa segura
del demonio su enemigo?
Musi. Si, que lo digo.
Va passando San Mateo, y siguiendole Hirtaco.
S. *Ma.* Quien sabe, quien dize, y vè,
sin duda que es buen testigo.
Mu. Si que lo sè, q̃ lo vi, que lo digo;
si que lo vi, que lo digo, y lo sè.
Ifig O como es mas poderosa
esta musica suaue,
con quanta pureza sabe
ser Dios galan de su esposa!
Dent. S. Ma. Viste figurado en ti
el Bautismo, y redencion,
pues como en ti Faraon
se anega el pecado alli? *Sale.*
Musi. Si que yo lo vi.
S. *Ma.* Sabes que quando se vè
en tus aguas el Bautismo,
el hombre mismo, no el mismo
renace a vida de fè?
Musi. Si que lo sè.
S. Ma. Dizes, que mientras contigo
ha-

© Biblioteca Nacional de España

hablando passo veloz,
libra a Ifigenia la voz,
que por esta playa sigo?
Musi. Si que lo digo.
S. *Mat.* Quien sabe, quien dize, yvè,
sin duda que es buen testigo *Vase.*
Muf. Si, que lo sè, que lo vi, q̃ lo digo;
que lo vi, que lo digo, y lo sè.
Hir. O musica engañadora!
ea Ifigenia en tus braços
logra eternos los abraços
de vn inmortal que te adora.

Sale Sel. Hombre emprestito breue de la vida,
de la muerte comun deuda forçosa,
sueño en la fantasia mentirosa,
maquina en vanidades sostenida:
Luz tan presto mortal, como encendida
poluo con altiuez, farla engañosa,
ceniza hinchada, arena reboltosa,
humo en el ayre, flor desvanecida,
Tierra inconstante, barro moneda izo,
vapor caduco, miserable viento,
centella breue, fabula soñada,
Soplo sin fuerça, vidro quebradizo,
sombra sin ser ligero pensamiento;
hombre te llaman? yo te llamo nada.

Hir. Hõbre, ò monstruo, dõde estoy?
quien eres? *Sel* Estàs escasos
de la Ciudad dos mil passos:
aquel gran Valido soy
de Candaces, gran Señora
de Etiopia; soy a quien
bautizo en Ierusalen
Felipe, y habito agora
esta cueua obscura, y fria,
adonde la muerte espero,
porque cada dia muero
para nacer cada dia.
Hir. Mano oculta, voz sensible
me truxo desde los braços
de Ifigenia a tus abraços (ble,
de vn Angel a vn monstruo horri-
que ya ha juzgado impossible
en mi la inmortalidad.
Sel. No dès oido a Arfaxad,
que suele hablarte al deseo,
escucha, escucha a Mateo,
que esse enseña la verdad.
Hir. Luego no adoras a Bel,
Dios de Etiopia? *Sel.* Yo adoro
a Christo, otro Dios ignoro,
que solamente es Dios èl.
Hir. Sabes quien soy? *Sel.* Vn infiel.
Hir. El Rey de Etiopia soy,
que ya por matarte estoy,
pero importa me que viuas.
Sel. Del Reyno a Leucipe priuas,
la obediencia no te doy.
Hir. Ya sabes que esposo fuy
de Leucipe, luego puedo
ser Rey por ella sin miedo;
quando no reyno por mi?
Sel. Su esposo fuiste, es assi;
pero ya es otra la suerte,
que se acabò con la muerte
el matrimonio; ella pudo
sola desatar el nudo,
que atò obligacion tan fuerte,
ya es libre Leucipe, ya
sin escrupulo muger

de

© Biblioteca Nacional de España

de otro dueño puede ser.
Hir. Y si Ifigenia me dà
la mano a mi? *Sel.* Claro està
que Ifigenia es la mayor,
y en esse caso, señor,
seràs legitimo Rey.
Hir. Tu mismo en tu propia ley
has de inclinarla a mi amor.
Sel. Yo a ningun amor inclino
contra Dios. *Hir.* Luego no haràs
lo que mando? *Sel.* Puede mas
el Mandamiento diuino.
Hir. Rey soy, y me determino.
Sel. Yo amo a Iesus, y no quiero.
Hir. Yo por Ifigenia muero.
Sel. Por Christo morirè yo.
Hir. Luego no me temes? *Sel.* No.
Hir. Soy tu Rey. *Se.* Dios es primero.
Hi. Quiẽ me ha de hazer resistencia?
Sel. Dios dà la perseuerancia.
Hi Ay prisiones. *Sel.* Ay constancia.
Hir. Ay martirios. *Sel.* Ay paciencia.
Hi. Quien me haze a mi cõpetencia?
Sel. Dios, en cuya Fè resisto. (visto.
Hir. No vès quien soy? *Sel.* Ya lo he
Hir. Esto ha de ser. *Sel.* No ha de ser.
Hir. Yo soy quien ha de vencer.
Sel. No ha de vencer sino Christo.
Hir. Ven conmigo. *Sel.* Para que?
Hir. Para que a mi me prediques.
Sel. No espero te certifiques.
Hir. De que verdad? *Sel.* De la Fè.
Hir. Que adoro a Ifignia sè.
Sel. Errado vàs. *Hir.* Esto digo.
Sel. Essa no es fè. *Hir.* Ven conmigo.
Sel. No he de ayudar tus quimeras.
Hir. Seguirasme aunque no quieras.
Sel. Porque Dios quiere te sigo.

Salen Timocles, y Laurino.

Tim. Que respondio, Laurino?
Lau. Aqui al Conuento por mejor se vino,
agora os hablarà en la porteria,
mas padre mio, por Leucipe mia,
y con mi bien, y el vuestro,
en que cartilla està esse Padae nuestro?
Tim. Luego leistes lo que escrito estaua?
Lau. Hirtaco lo leia, y yo rezaua.
Tim. Hirtaco lo leyo? *Lau.* El hermano Hirtaco.
Tim. Es vn Rey infiel. *Lau.* Es vn bellaco.
Tim. Ha sabido aun mi intento?
Lau. En fin està la hermana en el Conuento,
mas no era la oracion a lo que arguyo
de Padre nuestro, ni de hermano suyo,
si ha venido a ser Monja, ella lo sabe,
mas pienso que a Ifigenia hurtò la llaue,
por podernos abrir, ya està presente.

Sale Leucipe.

Tim. O Leucipe! *Leu.* O Timocles! de repente
busquè sagrado, y ya le ha profanado
amor, que hurta la llaue este sagrado,
bien que sin mal deseo,

agra-

© Biblioteca Nacional de España

agradecida a tanto amor te veo.
Tim. Yo respeto el lugar, solo te digo,
que con mi fè te obligo,
ya dexaste de ser de Hirtaco esposa,
heredera de Reyno eres forçosa,
aunque èl tomò la possession tirano,
mas dame a mi la mano,
que merecen mis ansias, y yo fio,
que cobrarè tu Reyno entonces mio.
Leu. Timocles, ten paciencia,
quizà Mateo me darà licencia,
para que en dulces bodas,
premie en vn dia tus finezas todas.
Tim. Ò Leucipe adorada! aunque camina
la vida humana a su fatal ruina,
incapaz de mudança,
si glos esperarè sin esperança,
vn solo instante creo,
que serà eternidad para el deseo,
mas para merecerte digno amante,
la misma eternidad serà vn instante.

Sale Hirtaco y gente.

Hi. Prendedlos luego. *Le.* Ay Timocles,
toda la guarda nos cerca.
Tim. Entrate tu en el Conuento,
mi bien, porque no te prendan.
Leu. Que desdicha es esta, cielos!
quien ha cerrado la puerta?
pena de mi culpa ha sido.
Tim. Si, que no ay culpa sin pena.
Hir. Ponedlos en vna torre.
Tim. Etiopes, vuestra Reyna,
y señora natural,
es Leucipe. *Leu.* La heredera
del Reyno soy, Etiopes.
Tim. Vna vez Leucipe muerta
se dissoluiò el matrimonio,
hija es del Rey, ella hereda.
Dentro. Etiopia por Leucipe,
natural señora nuestra,
viua Leucipe. *Hirt.* Que es esto?
Arf. Señor, todo se remedia
siendo Ifigenia tu esposa.
Hir. Tu que callas, y contemplas,
sabes con que fin secreto
te traxe aqui de tu cueua?
en Palestina estuuiste,
sè que eres hombre de letras,
que en el coche ibas leyendo
en Isaias Profeta,
quando llegò a bautizarte
Felipe. *Sel.* En fin, que deseas?
Hir. Que con Mateo argumentes
y en publico le conuenças,
Christo aprueba el matrimonio,
y èl lo niega, pues me niega
a Ifigenia por esposa.
Sel. Tal del Apostol no creas,
que està confirmado en gracia,
y esso, Hirtaco, era perderla.
Hirt. Tu me dezias ha poco,
que los Sacramentos eran
siete, y de todos dixiste,

© Biblioteca Nacional de España

peregrinas excelencias.
Sel. Bueluo a dezir que son siete.
Hirt. Si como tu lo interpreta
Mateo, Ifigenia es mia.
Arf. No ay razon como la fuerça,
entra en el Conuento, Rey,
sus sacros vmbrales huella.
Hir Estàn las puertas cerradas.
Arf Ya a mi voz estàn abiertas,
entremos juntos, Hirtaco.
Tim. Entraràn los que lo intentan
por la punta de la espada.
Sel Y este os harà resistencia.
Arf Esto sufres? *Hi.* Todo el pueblo
se conjura en su defensa.
Vas. No has de entrar en el Cõuento.
Arf Entra conmigo, no temas,
aunque mil mundos se opongan.
Lau Si el hermano Arfaxad entra,
jugarè la hermana tranca.
Arf. Rey, yo harè que te obedezcan
espiritus inuisibles;
quitad a todos las fuerças,
mira si se apartan todos,
y entrada libre te dexan.
Ifig Si espadas de hombres se rindẽ,
sola esta Cruz te detenga,
que esta es espada de Christo.
Hir. O ingratitud la mas bella!
o rigor el mas hermoso!
Tim. Ojala Ifigenia fuera
muger de Hirtaco, y tu mia,
Leucipe, sin competencia;
mas no, que este es amor propio;
no quiero que por mi pierdas,
ni tu, Leucipe, tu Reyno,
ni Christo a su esposa bella.
Ifig. Dios te premiarà, Timocles,
porque acomodar deseas
tu amor, y el de Dios. *Sel.* En fin
es la caridad perfecta
virtud, que lo abraça todo.
Lau La de mi muger es essa,
que a quantos conoce abraça;
y sabe Dios si los beta.
Tim Hircaco, Ifigenia es Monja,
Leucipe està libre, y muestra
deseo de ser mi esposa,
y el pueblo le aclama Reyna;
si Ifigenia fuere tuya,
tu seràs Rey, no aya guerras,
y remitase a Mateo,
que dè en paz justa sentencia.
Hi. Yo vengo en esse concierto,
como Mateo conceda,
que es cosa santa el casarse.
Lau. Mateo tiene conciencia,
y llamarà dos maridos,
que de trabajos entiendan
para informarte de todo.
Ifig. El cumplirà la promessa
de acudir a los peligros.
Lau Yo mas muger? guarda fuera,
que si es hermosa es de todos,
y si es mia sola es fea.
Fil. Que mala lengua teneis,
vos sois santo?
Lau. No os dè pena,
por esso, es buena la tranca,
muger, si es mala la lengua.
Hir Seas bien venido, Mateo. *Sale.*
S. Ma. Que nouedades son estas?
Hir. Conoces a este Christiano
que tienes en tu presencia?
S. Ma. Antigua es nuestra amistad.
Hir La doctrina que èl enseña
no es la de Christo?
S. Ma. Si Hirtaco.
Hir Y tu no enseñas la mesma?
S. Ma. La misma doctrina enseñò.
Hir. Quantos Sacramentos quentas.
S. Ma. Siete. *Hi.* Vè de espacio agora,
yo harè que Mateo venga
a dezir lo que yo quiero,

dì

© Biblioteca Nacional de España

di la razon con que pruebas
ser siete los Sacramentos.
Mat. Porque obra Dios en la Iglesia
proporcionando su gracia
con nuestra naturaleza,
Hirtaco en lo natural,
como son, y se conseruan
los hõbres. *Hir.* Con varias cosas.
Mat. Y quales son? *Hir.* La primera
es engendrarse, y nacer.
Mat. En el Bautismo se engendra
naciendo a vida de gracia.
Hir. La segunda cosa sea,
ir creciendo hasta llegar
a su estatura perfecta.
Mat. Pues en la Confirmacion
se da gracia, en que crezcan
las almas a fè robusta.
Hir. Vaya agora la tercera:
no basta aumentarse, vn hombre
cada dia se sustenta.
Mat. Pues essa es la Comunion,
en cuya Diuina Mesa
nos dan aquel Pan, y Vino,
con que el alma se alimenta;
ha menester mas el hombre?
Hir. Ha menester, que si enferma,
se cure, para que sane.
Mat. Pues essa es la Penitencia,
de los pecados mortales
se cura quien los confiessa.
Mat. Para estar sano del todo
ha de auer conualescencia.
Mat. Pues esso es la Extrema Vnciõ,
que cura culpas ligeras,
que es sanar de las reliquias
de la enfermedad que quedan;
que nazca, que crezca, y coma,
que se cure, y conualezca,
tiene estos Sacramentos.
Hir. Si, pero ay muertes violentas?
Mat. Para esso ay tambien Ministros
de Iusticia, que defiendan
a los hombres dessas muertes,
y assi para que en la Iglesia
aya Ministros de Dios,
que la rigen, y gouiernan:
ay Sacramento del Orden,
donde se eligen, y ordenan
Leuitas, y Sacerdotes.
Hir. Agora, Mateo, resta
lo que solo a mi me importa,
sino ay hombres en la tierra,
vnos que viuen, y otros
que essos ministerios tengan,
todo lo demas no es vano?
Mat. Por esso la Prouidencia
Diuina dio el Matrimonio,
para que se aumente, y crezca
el mundo licitamente.
Hir. Y esse Matrimonio encierra
misterios de Sacramento?
Mat. Es Fè Christiana. *Hir.* Pues ea,
Matrimonio santo pido,
casame con Ifigenia:
yo te he vencido, Timocles.
Tim. Mateo hasta agora aprueba
el Matrimonio no mas,
mas no que casarte puedas
con Ifigenia, que a Dios
contagio y a su pureza.
Mat. Dos son en el matrimonio
vna carne. *Lau.* Ois, Filena.
Fil. Marido, vna carne somos.
Lau. Si, muger, de que me pesa
bien, y verdaderamente.
Mat. Pues si en la vnion verdadera,
segun la carne, se haze
de dos vna carne mesma,
en la soberana Iunta
haze el Espiritu en estas
bodas de Dios, y vna Virgen,
que vnion serà tan estrecha,
si con la Esdosa del hombre,

© Biblioteca Nacional de España

el adulterio es ofensa,
que tanto Dios abomina;
que serà que el hombre ofenda
a Dios con su misma Esposa?
tu ya votaste pobreza,
obediencia, y castidad,
Dios es tu Esposo, en èl reynas.

Tim. Pues Mateo, tu eres solo
quien puede dar la sentencia.

S. *Ma* El cielo es quien ha de darla,
que vn Angel baxa a la tierra.

Baxa vn Angel con vna guirnalda, y vna palma.

Ang Mateo, yo soy vn Angel
del Altissimo, a mi cuenta
puso Dios esta Prouincia;
y assi vengo en su defensa.
Reynen Leucipe, y Timocles
en Etiopia, ella hereda,
que a Ifigenia en mejor Reyno
corona mejor esfera.
Martir serà por su amado,
y assi le dà en estas prendas,
si como a Virgen la palma,
como a Martir la diadema.

Ifig. Fauores son de mi Esposo;
hazañas son de su diestra,
rindase la idolatria,
Iesus, y Mateo vençan.

S. *Mat.* Ea, el Reyno es de Leucipe,
y de Timocles. *Hir.* A fuerça
de oculto poder me rindo,
mas aunque el cielo no quiera,
ha de morir a mis manos
Mateo, para que seas
Martir de quien fuiste Apostol.

S. *Ma.* Perderas la vida eterna,
y no serà esposa tuya,
sino de Christo Ifigenia.

Hir. Yo pondre fuego al Conuento.

S. *Ma.* Y tu moriràs de lepra.

Dentro. Viua Leucipe, y Timocles.

Tim. Ya en Etiopia eres Reyna,
dame la mano.

S. *Ma.* Yo os echo
la bendicion de la Iglesia.

Tim. San Mateo en Etiopia
dè fin aqui lo que resta,
dira la segunda parte,
si os agrada la primera.

MIRA

© Biblioteca Nacional de España